

libertad llevase la semejanza à su última perfeccion, este se liquido como cera: *Factum est tanquam cera liquefens.*

Simil.

18 Pues tanto mal es esta liquidacion? Ora lo vereis, dize Hugo Cardenal. Tom. I vn Agnus de cera, en que este estampada la imagen de la Trinidad Santissima, ya veis que hermoso, que agradable! Arriado es Agnus al fuego: que sucede? que al calor del fuego se liquido la cera, y perdió la semejanza que tenia de la Santissima Trinidad. Ved si es pequeño mal este de que se lamenta, por David Jesu Christo Señor Nuestro: *Factum est cor meum tanquam cera liquefens.* Es pequeño mal, determinarle la alma à perder aquella semejanza de la Trinidad Santissima, cuya impresion costo à Jesu Christo Nuestro Señor, vna Pasion, y Muerte tan cruel! Pero por qué la perdió? Por arriarse al faego de los apetitos, con cuyo calor contenido se pierde, dize el Venerable Cardenal: *Factum est sicut cera liquefens, quia ad modum cere dissolvuntur ad ignem cupiditatis, & concupiscentie: & similitudo Dei, & signaculum Christi, quod solebat in eis esse impressum, iam non apparet in multis.* O alma! Mientras estavas en gracia de Dios, adornada con su conocimiento, y amor, y Christianas virtudes tenias la semejanza de la Trinidad Santissima; pero la tenias, mientras vives como en cera. Si arriaste el Agnus de cera al fuego: si te pusiste en el peligro, en la conversacion menos pura, en la ocasion del pecado, como no avia de liquidarse la cera, y perder la semejanza? Huye, retira, aparta la cera del fuego, y de su calor, no te quieras perder, perdiendo la semejanza de la Santissima Trinidad: *Factum est sicut cera liquefens, quia ad modum cere dissolvuntur.*

Hugo Card.
in Psal. 22.

19 Este cuydado, fundado en el temor de que la semejanza se borre: este desvelo por conservarla, y no perderla,

es el fruto que oy deseo del Sermon. Si, Catholicos; trabajemos con vigilancia suma, por retirar la cera, del fuego, para conservar esta Divina semejanza, que es solo la que consigue la aprobacion, y el premio de verle en los nichos del eterno Templo de la Celestial gloriosa Jerusalem. En tiempo estamos mientras vivimos que no nos faltan medios para lograr esta dicha, si que temos aprovecharlos. Y si (como San Bernardo ponderava) calste, Christiano por la culpa, de la semejanza de la Trinidad Santissima: *Est Trinitas à qua homo cecidit, Pater, Filius, & Spiritus Sanctus;* si la Trinidad de tus potencias cayó por el pecado en la desemejanza del olvido, y la ingratitude: *Est Trinitas quæ cecidit, intellectus, memoria, & voluntas;* si calste en la aborrecible trinidad, de la ignorancia, flaqueza, y concupiscentia que te arrastra: *Est trinitas in quam cecidit, impotentia, ignorantia, & concupiscentia;* advierte (dize S. Bernardo) que tiene tu trinidad vna Trinidad con que levantarle de esta trinidad de miserias à la semejanza de la Trinidad Santissima, que es la Trinidad apreciable de la Fe, de la Esperanza, y de la Caridad: *Est trinitas, per quam trinitas cadens resurgit ad Trinitatem, de qua cecidit, scilicet fides, spes, & caritas.* Ea à levantarle, si calste, à restaurar en ti la Divina semejanza: à conservarla con el exercicio de las virtudes, para que demás de dar credito al testimonio del Divino Espiritu, en la Fe de este inefable Mysterio de la Trinidad Santissima, de tambien tu alma testimonio practico de la Beatissima Trinidad, en la imitacion de sus actos nobilissimos de conocimiento, y amor; para que hallahdote semejante en la muerte con su Divina gracia, te pafse à conocerle, y amarle sin fultio,

Bern. serm.
de Trin.

y temor de perderle en la eterna felicidad de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

SER-

SERMON

DEZIMO NONO,

Y PRIMERO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO DEL Altar, Domingo de Carnestolendas, à la Congregacion del Espiritu Santo, en el Colegio de la Compania de Jesus de Granada, celebrando la Missa primera vn Sacerdote de la misma Compania. Año de 1683.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ex Evang. Lect. Ioan. cap. 6.

Cacus quidam sedebat secus viam mendicans. Ex Evang. Lect. Luc. cap. 18.

SALUTACION.

1 SI ay quien admire ver oy, en este gravissimo Pulpito de este doctissimo, quanto Religioso Colegio de la Compania de Jesus, à vn Predicador, que por del Monte, y por indigno, parece extraño de la Compania; aunque bastara para satisfacer à la admiracion el advertir, que nunca fue extraño el hijo en la casa de sus Padres, ni lo fue el Discipulo en la Escuela de sus Maestros: las circunstancias mismas del dia estan publicando, que no ay razon para la estrañeza; como ni la ay en mi para el temor del acierto; pues (como dezia Ennodio) quando es tan caudaloso el assunto, no ay que temer en el ingenio pobreza: *Nanquam pauper vena timeatur ingenij, ubi dicitur est causa.* Veamos.

Ennod. de
acclam. c. 9.

2 No es oy el dia en que estrenen el Altar vn nuevo Sacerdote, hijo legitimo del Patriarca Grande San Ignacio, ofreciendo su Sacrificio primero de la Missa, para celebrar à Jesus Sacramentado? Es así. Pues preguntad, Fieles, à los Sagrados Evangelistas, à quien se encomendo el Cuerpo Santissimo de Jesus, para que le sirviese, en el primero de aquellos tres mysteriosos dias, en que fue celebrado en la Ara de la Cruz el primer Sacrificio cruento de Nuestro Salvador? Os dirà San Marcos, que se encomendò à vn Joseph; *Donavit corpus Iosephi* y por qué à este mas que à otro? Responden San Matheo, y San Juan: *Et quod esset Discipulus Iesu.* Era Joseph Discipulo de Jesus; que aunque no mereció ser de los doze de su compania, como advirtió San Chrystotomo, era de los otros setenta y dos Discipulos: *Discipulus, non ex duodecim, sed ex septuaginta.* Pues por esso se le encomendò la accion; dize Theophylacto; porque ninguno con mas afecto que vn Joseph, Discipulo de Jesus, y su Compania, podrá servir al que venera Maestro: *Cum enim esset Discipulus Domini, sciebat qualiter Corpus Domini bonum esse deberet.* Para que rango de embarazarme en aplicarlo?

Marc. 15.
Matth. 27.
Ioan. 19.

Chryst. bono.
84. in Ioan.

Theophyl. in
eaten. ...
Murt. 15.

3 Mas. No es oy el dia en que la Compania llena de gozo festeja à su Jesus en este Sacramento inefable, como à Triunfador de las Carnestolendas profanas, que tanto tiempo triunfaron de los Christianos: Ya fe ve. Pues quien, sino vn Predicador del Monte Santo, ha de publicar este admirable triunfo de Jesus Sacramentado, y su Compania! Que seria ver à Adonibesech, Rey de Canaan, vencido, triste, lamentandose, postrado

de

debaxo de la mesa del que le venció, cortadas las extremidades de los pies, y manos: *Cepse jammitatibus manuum eius, et pedum.* Sepamos: quien le puso de esta suerte? Ya Capitan de la Tribu de Judá, que salto contra él con vn Exército. Pues porque no la quita la vida de una vez? Ya morirá de las heridas, dize el Abulense; pero quiere Dios que antes padezca esta pena correspondiente a su culpa. Que culpa? El reo mismo la dize: *Septuaginta Reges, adpuit atis manuum pedumque submittatibus, colligebant sub mensa ciborum reliquias.* Fue este Rey sobervio tan cruel, que aviendo avasallado a setenta de aquellos Regulos, o pequeños Reyes de la tierra de Chanaan, a todos cortó las puntas de los dedos de pies, y manos, y los arrojó, como a pètros, debaxo de su mesa: en donde quando él mas se deliciava en sus combites, hazia vanidad de tenerlos muertos de hambre, y ellos tenían a grande fuerza alcançar algunas migajas. Vease pues, y confièste el mismo, que le haze penar por los mismos filos vn Capitan, y Exército de la Tribu de Judá, que le tiene postrado debaxo de su mesa: *Sicut fecisti, ita reddidit tibi Deus.* No puede ser imagen mas propria de lo que passa. Tenia el Tyrano mundo debaxo de la meia profana de sus aparentes gultos no menos que a setenta Reyes, o setenta Naciones (que ton las que en Babel se dividieron) sin pies, ni manos para Dios, porque servian solo en estos dias a la disolucion, y profanidad. O mundo, mundo, y como te factavas entonces! Pero, o mundo, mundo, y como te lamentas ahora, quando toda España, toda la Christianidad alsite a la Mesa de Jesu Christo, y te miras postrado, y vencido, sin pies, ni manos, por quanto ay ya quien las tenga para servirte! Que fue esto? Que ha de ser? Que el Capitan Divino de la Tribu de Judá, Christo Jesus con su Compañia, vencio al mundo, que en estos dias triunfava, y se ha puesto debaxo de esta soberana mesa: *Sicut fecisti, ita reddidit tibi Deus.* Ea, publique esta victoria; pero por medio de quien? De vn Samuel, que fue (en el mejor sentir) el Autor del libro de los Jacees: de vn Samuel, que decendia de el monte Ephraim, en donde como en lugar santo tenia su habitacion; sea vn Predicador que venga del Monte Santo, el que publique el triunfo de Jesus, y su Compañia.

4. **A**gora mas. No es oy el dia, en que esta venerable Congregacion del Espiritu Santo, que vive al immortal calor de la Compañia de Jesus, empieza a mostrar lo mas ardiente de su fervor, con que ha ayudado a la Compañia en esta gloriosa empreña, para gloria de Dios, y utilidad de las almas? Todos lo saben. Pues atencion, que se detiene la colona, para que haga mansion el pueblo de Israel. En donde? En Elim, que fue la sexta mansion, despues que salieron de la esclavitud de Egipto. Y porque en Elim? Avia en aquel sitio (hize el texto) doze fuentes, y setenta palmas: *Venerunt in Elim, ubi erant duodecim fontes, et septuaginta palma.* Y por esto hazen mansion? Si: para que recibiendo los Israelitas las cristalinas aguas de las fuentes, y el fruto dulcissimo de las palmas, cobren aliento para alejarte mas del Egipto, y mas acercarle a la tierra prometida. O Santo Dios, y que preñez de mysterio! Setenta palmas junto a doze fuentes! Si, dize San Geronimo: que crecian con las aguas de las fuentes de las palmas: *Luxa has aquas septuaginta creverunt palmae.* Si, dize el Pictavienle; que estas palmas representan a vna Congregacion de buenos, y devotos Christianos: *Bonaerunt a sociationem.* A vna Congregacion, que se alimenta, y crece con las fuentes de las consolaciones Divinas: *Consolationes spirituales,* dixo San Geronimo. Yo usara dezir, que representan a esta venerable Congregacion del Espiritu Santo: no solo por los doze frutos del Divino Espiritu, que recibe, y por los doze frutos del arbol de la vida de este Sacramento inefable, que frequenta; sino porque es Congregacion de palmas, que con las espadas de sus hojas, con lo vivo de su fe, y su devocion, han conseguido la victoria de las Carnetolendas profanas: *Septuaginta palmae victricis fidel,* que dixo San Geronimo; pero esto, porque es Congregacion de palmas, plantada junto a las doze fuentes de los Apostoles, titulo con que conoce el Reyno de Portugal a los Padres de la Compañia. San Geronimo: *Duodecim fontes, doctrinae Apostolicae;* y despues: *Magistri spiritualis doctrinae.* Nies menester mas que dezir que es Congregacion de palmas; porque para crecer la palma, dize Berchorio: *Requiritur quod sit in societate,* necessita de estar en la Compañia; *In societate.* El quito dezir, que an la Compañia de otra palma; pero las palmas de esta Congregacion crecen por estar en la Compañia de Jesus: *In societate.* Ea pues; Haga estos tres dias mansion el pueblo Christiano en este mystico Elim, adonde le combidan vnas fuentes Apostolicas de doctrina celestial, y vna Congregacion de palmas victoriosas; para que recibiendo las aguas de la doctrina, y el fruto deste devotissimo exemplo, mas, y mas le alexe del Egipto del mundo, que le tenia en estos dias captivo, y de apresurados passos a

Judic. 1.
Abul. ibid.
quod 7.
Judic. 1.
Leyra, 54.
Marcan.
Filius, Erer.
ibid.

Udo Vatab.
Berar. Valla.
Erer. Vega
proemio li.
Judic.
1. Reg. 1.
Abul. in Jo.
sus 24. g. 11

Exod. 17.
Barradas
Itinerar. fil.
Isra. lib. 3.
4. 16. n. 4.
Hier. in
Mansion. 6.
Berch. li. 22
redull. cap.
112.
Hieron. ubi
supra & in
Mai. 15.

Berch. ubi
supra.
Hieron. ubi
supra.
Laureto v.
Elim.
Hieron. ubi
supra.
Berch. ubi
supra.

la tierra de los vivientes con las diligencias de este Jubileo grande: *Vbi erant duodecim fontes, doctrinae Apostolicae, et septuaginta palma, in societate.*

5. **E**a, Fieles. Bien conozco, que no soy fuente de estas doze, para satisfacer la sed de doctrina, con que viene vuestra devocion a este Colegio insigne; pero si en la sed grande de Israel huvo piedra de aquel campo, que siendo pedernal, dió contra su natural, aguas copiosas, para que bebiesse el Pueblo, porque intervino el mandato de Moyses: *Egressa sunt aqua largissima, ita ut biberes populus:* como no osperare yo, que aunque tofca piedra de vn Monte, aunque bronco pedernal mi corazon, dara oy a los Fieles las saludables aguas de la doctrina, quando sabe obrar tales prodigios la obediencia: *Loquit enim, quia ita libeor,* me ensena a dezir San Gregorio Nazianzeno. Hablaré pues, porque asi se me ha mandado: *Partim ad vos, gregem sacrosanctum;* parte hablaré a mi amantissima Madre la Compañia, victoriosa de las Carnetolendas: *Partim ad vestram Dicendum Pastorem sermonem habebor;* parte al Pastor, y Divino Capitan de esta Compañia, Christo Jesus Sacramentado, en cuya virtud ha triunfado de la profanidad. Y pues omeos oy en el Altar vn nuevo Sacramento: el Altar ha de ser Pulpiro: la Missa que celebra ha de ser el Sermon, que publique esta victoria. Pidamos para el acierto la gracia: AVE MARIA.

Exod. 17.
Num. 20.
Greg. Naz.
orat. 8.



Stans Iesus insit caecum adduci ad se. Confestim vidit, et sequebatur illum.
Luca, cap. 18.
Qui manducavit meum carnem, et bibit meum sanguinem in me manet.
Ioann. cap. 6.

§. I.

VICTORIA QUE HA CONSEGUIDO
Jesus, por medio de la Compañia, de las Carnetolendas profanas.

6. **G**racias a Dios que tiene ya vista el Ciego de Jerico. (S. R. Divina Magestad) Solian mirar antes de agora los Predicadores a este pobre Ciego, como simbolo del mundo, que lo estava en estos dias. Todas sus invecivas sagradas eran contra esta perniciossima ceguedad, que se seguian en las almas innumerables precipicios. Mas puesto que ya ve el Ciego: pues ya tiene vista el mundo: *Confestim vidit,* no será bien que reprehendamos la ceguedad que no ay; sino que le miremos, y acompañemos quando ya ligue a Jesus, y su Compañia: *Et sequebatur illum; magnificans Deum.* Y lo primero, Quien te dio vista Ciego venturoso? Quien triunfo de tu antigua ceguedad? Atencion al Evangelio: *Stans autem Iesus insit caecum adduci ad se.* Detuvose Jesus en el camino, y parado en él, mandó traer al Ciego a su presencia. Quien le traxo? *Ministerio aliorum,* dixo el erudito Silveyra, los Discipulos del Señor. Luego quien

Greg. hom. 2
in Evang.
Ber. Hayn.
Euseb.
Emil. in
Luca 18.

Silv. lib. 6.
in Evang.
esp. 38. n.
21.

triumfa de la ceguedad del Ciego, es Jesus parado en el camino, por ministerio de los de su Compañia: *Ministerio aliorum.* O mundo, que estavas ciego en Carnetolendas! Ya tienes vista; pero a quien la debes? *Stans Iesus,* a Jesus parado en el camino. Mas claro: a Jesus en este inefable Sacramento, que es donde le tenemos parado en el camino de la vida; pero esto, por medio, y ministerio de la Compañia de Jesus: *Ministerio aliorum.* Bassame para Expofitor nuestro nuevo Sacerdote. Celebra oy el Sacrosanto Sacrificio de la Missa, que ten sentir bien fundado de el Cardenal Belarmino, a quien siguen muchos) consiste esencialmente no solo en la accion de consagrar, sino en la de consumir. Veamos pues en estas dos acciones de la Missa tres victorias que consiguen Jesus de la ceguedad de el mundo: la victoria de las Carnetolendas publicas: la de las Carnetolendas particulares, y de las resultas de vnas, y otras Carnetolendas.

Belarm. lib.
1. de Miss.
cap. 27.
Scot. in 4.
dist. 12. q. 2
art. 6. & 8.
Can. lib. 12.
delec. c. 11.
Angel. de Sa.
crific. Miss.
dist. 2.
Vital. tom.
1. tract. 8.
dist. 1. n. 9.
& alij.

7. **A**tencion a la primera. Elego el Sacerdote a consagrar. Y que haze? Detruye aquella substancia terrea de el pan, para que solo reyne Jesus; pero como se executa? Por medio de las palabras, que pronuncia el Sacerdote, y oy vn Sacerdote de la Compañia. Veis claro el triunfo de

la ceguedad de el ciego? Adore la Fe vn mysterio soberano, en que por las palabras que el Sacerdote pronuncia al consagrar, se destruye la substancia terrea del pan que avia antes, porque no ay pan despues, sino el Cuerpo de Jesus: *Caro mea verè est cibus*; y pero la piedad celebre, que por las palabras, por los Sermones de los Sacerdotes de la Compania, vemos oy que es devocion la que era profanidad: la que era ceguedad ya es delengano: las que eran Carnestolendas se han convertido ya en Semana Santa: y donde triunfava con sus libertades la carne, triunfa ya con su purissima carne sacramentada, Jesus.

8. Hallo individual profecia en el Psalm 8. *Ex ore infantium, & lactantium profecisti laudem propter inimicos tuos, ut destruas inimicum, & ultorem.* Dize, Dios, y Señor mio (dizeia David) lo cabal de tu perfeccion a tu alabanga, para destruir a tu enemigo, por boca de los infantes tiernos del pecho. Que infantes? Los Christianos, que conplagan dignamente, dize S. Agustin; porque el divino Verbo, antes de hacerse hombre, era manjar de fuertes, y taurobuto, que no le comian sino Angeles; pero hecho hombre, pueden ya comerle los hombres, porque es en este inefable Sacramento manjar de niños: *Opotebat ut mensa illa lacteseret, & ad parvulos perveniret.* Lo mismo San Bernardo: *Calum non habet infantes: habet Ecclesia, quibus dicit lac vobis deat, non escam.* Pues aora. Sea así que alaben à Dios, los que como niños le reciben; pero como destruye Dios à su enemigo, por la boca de estos infantes? *Ut destruas inimicum, & ultorem.* Recurro à la leccion de Remigio, que no lee, *lactantium*; sino, *lactantium.* Esta victoria que consigue Dios (dize) no es por boca de los que reciben el pecho como infantes; sino de los que, como madres, dan à estos infantes el pecho. Estos son (dize Remigio) los Predicadores, que como madres amorosas; alimentan con el licor de la doctrina à los Fieles. Estos son (dize San Antonino) los Sacerdotes, que consagran, y dan la Comunión sagrada à los Fieles, como à niños. Segun ello (me dirán) aqui habla David de todos los Predicadores, y Sacerdotes. No, sino especialmente de los de la Compania. No me atreviera à citar una version, que por singular la he escogido, si no la hallara autorizada en el Explicator intigne de el libro de los Juezes, y el doctissimo Padre Christoval de Vega *Ex ore lactantium.* Dize aora: *Alij exierunt: ex ore Jesuitarum. Lo*

mismo es, de boca de los que, como madres, dan el pecho à los hijos de la Iglesia, que dize: de boca de los Jesuitas: *Ex ore lactantium: ex ore Jesuitarum.* Dize, pues, David: O Dios, y Señor mio! Llegue el tiempo, en que los Jesuitas prediquen: llegue el tiempo, en que los Jesuitas consagren, y repartan à tus Fieles la Comunión Santissima, que entonces tendrá toda su perfeccion tu alabanga: *Ex ore infantium, & Jesuitarum profecisti laudem.* Entonces conseguirá tu amor, por estos ministerios Apostolicos de los Jesuitas, la victoria que pretende de su enemigo: *Ut destruas inimicum, & ultorem.*

9. Veale pudo hablar mas claro David de la victoria de las Carnestolendas publicas antiguas. Gracias à Dios, que así la ha conseguido por medio de la Compania de Jesus. Y aun por esto vereis, Catholicos, que luego que consagra, eleva el Sacerdote la sagrada Hostia. Sabeis para qué? Juzga San Buenaventura, que es vn citar à los Espiritus celestiales, para que sean testigos del derecho que tenemos à la Gloria, mostrando en la elevacion el titulo que nos dexó Jesus Nuestro Padre, que es el mismo Jesu Christo: *Testes sitis quod vita aeterna nostri iuris est: & ad hoc confirmandum, elevamus privilegium nostrum, id est, Christum pro nobis passum.* Bien dicho; pero descomos. Para que eleva la Hostia consagrada el Sacerdote? Ya nos responde en vn Texto mysterioso de los Cantares: *Introduxit me Rex in cellam vineariam, favorecióme el Rey de las Eternidades (dize) con la participacion de su Caliz, haziendome Sacerdote: In cellam vineariam (exponè Genebrardo) Sacramentum Calicis. Y prolige luego: Ordinavit in me charitatem.* Hazíendome Sacerdote, pule en orden la caridad: esto es (dize el V. Padre Gaspar Sanchez) hizo, y ordenó vn exercito de amor: *Charitatem, tanquam aciem.* Y venció esse exercito? Mas como no avia de vencer, saliendo vna Compania de amor à la campaña? Mirad (dize segun la version de Pagnino) mirad ya levantado el Estandarte del amor sobre la cabeza del Sacerdote, en señal de la victoria: *Vexillum eius super me amor.* Quien no advierte aqui la elevacion de la Hostia consagrada? Luego lo mismo es elevarla el Sacerdote, que levantar el Estandarte Real de Jesus Sacramentado victorioso? Es así, dize San Buenaventura: *Elevat Sacerdos Corpus Christi: quasi electis dicit: Ecce vexillum nostrum, quod propter nos in cruce rubricatum est, & depictum.*

Aug. in Psalm. 33. *Bona serm. 68. in Cant.*

Remig. in Psalm. 8.

Antonin. 1. p. 6. c. 2. s. 10.

in T. d. 106.

Don. orat. de exposit. Miss.

Cantic. 2.

Genebr. ibi.

Gasp. Sanchez. ibi.

Pagnin. ibi. Bonav. ubi sup. rat. 8.

Pe-

§. II.

LA COMPANIA DA LA GLORIA A Jesus por la victoria conseguida de las Carnestolendas.

11. **P**ues aun ay que advertir, en este triunfo de las Carnestolendas, vn primor grande de la Compania: Reparad, Fieles, en nuestro Sacerdote quando consagra. No destruye la substancia del pan? Si; pero con que palabras? No con las suyas proprias (dize San Ambrosio) sino con las palabras de el mismo Jesu Christo: *Lam non suis sermonibus Sacerdos, sed utitur sermonibus Christi.* Preguntad à los Theologos la razon; y os diran, que porque Jesu Christo es el principal Sacerdote que consagra, en cuyo nombre, y persona (como dize Santo Thomas) consagra el Sacerdote: *In consecrationis sacramenti loquitur in persona Christi, cuius vicem in hoc gerit.* Mas preguntad la razon Symbolica à Nuestro Sacerdote; y os dirá, que quando como Sacerdote de la Compania, está significando, en la destruccion de la substancia del pan, la destruccion que la Compania ha conseguido de la disolucion de estos dias; aunque es así que la Compania concurrió à destruirla con sus Sermones; pero como hereda que es del espíritu del grande Ignacio, no quiere alçarse con la gloria de esse triunfo, sino la atribuye à su Jesus, cuya mayor gloria pretende en esta campaña.

12. Texto expreso en el libro de los Juezes, si hallo solucion à vna grave dificultad. Llegó el tiempo de repartir la tierra de Promission à las Tribus, y familias de Israel; y por especial orden de Dios (como consta del catorce de los Numeros) fue dada à Caleb la Ciudad llamada Hebron: *Dederunt que Caleb Hebron, sicut dixerat Moyses.* Y lo primero. Qué Ciudad es esta? Tres nombres tuvo. Llamóse Mambré (como se ve en el veinte y tres del Genesis) aunque Pagnino, y el Caldeo leyeron *Mamré*, en cuyo valle habitó el Patriarcha Abraham; y en donde tuvo aquella celebre vision de las tres Divinas Personas: *Apparuit ei Dominus in convalle Mamré.* Despues se llamó Cariath-Arbe, que es lo mismo que Ciudad de quatro, por estár en ella sepultados quatro grandes Patriarcas. Pero en tiempo de Caleb se llamó Hebron:

Riber. vita S. Theres. li. 5. c. 5. Tepes in vit. S. Theres. li. 5. c. 11. Suar. 10. 4. de Relig. li. 1. de infi. Societ. ca. 7. num. 5.

10. Pero reparese en quien levanta oy el Estandarte. No es vn Sacerdote de la Compania? Pues es como si dixera? O Fieles, hijos de Dios! Advertid, que oy ve Jesus exaltado, como estandarte de el triunfo de las Carnestolendas; pero en manos de la Compania de Jesus: *Vexillum eius super me amor*; que no fite acaso el ver Santa Teresa de Jesus à los Padres de la Compania con vanderas blancas. Llame vn Pontifice a esta Apostolica Compania, el brazo derecho de la Iglesia; diga otro, que es el dedo de Dios, para obrar prodigios; que quanto à la victoria de las Carnestolendas profanas, no vn dedo, no vn brazo solo: los dos brazos fe ve oy que exaltan à Jesus, como à Estandarte de tan glorioso triunfo: *Ecce vexillum nostrum. Vexillum eius super me amor.* Y que fuese este el fin que tuvo Dios en embiar al mundo esta Compania de Jesus, lo dixo con singular observacion, el doctissimo P. M. Fray Domingo Gravina, honra de la Sagrada claridad Religión de Predicadores. Sabido es, que al fundarse las Religiones sagradas de Santo Domingo, y San Francisco se manifestó Dios Nuestro Señor, arrojando contra el mundo tres saetas, en castigo de sus pecados; y que estos dos grandes Patriarcas detenián el efecto de la indignacion de Dios con sus meritos, con sus oraciones, y con las Religiones que fundavan. Pues aora. Quantas eran las saetas? Tres, contra los tres principales vicios del mundo, que dixo San Juan: soberbia, codicia, y luxuria. Quantos eran los reparos para detener estas saetas? Los dos Patriarcas grandes, Santo Domingo, y San Francisco, con sus Religiones. Infiere de aqui el doctissimo Gravina. Luego para que sean cables los reparos, tres para tres, faltava el tercero, para la tercera saeta. Este es el grande Patriarca San Ignacio, con su Sagrada Religión de la Compania de Jesus. *Tertius supererat ad tertiam sagittam reparandam. En Sanctus Ignatius.* Es cierto que todos, y cada vno de estos Patriarcas grandes ha militado, y milita con sus sagradas Religiones, contra todos los tres vicios; mas quando haze guerra San Francisco contra la soberbia con especialidad; y Santo Domingo contra la codicia: Veale que San Ignacio, y su Religión hazen especial guerra contra la luxuria, disolucion, y profanidad. Por esto levanta oy su Estandarte de Jesus en señal de la victoria: *Ecce vexillum nostrum: vexillum eius super me amor: caro mea verè est cibus.*

r. Joan. 2. v. 16. Valinghen diar. B. M. Aug. 4.

Gravin. in voc. Tur. 2. p. c. 30.

Pagnin. ibi. Bonav. ubi sup. rat. 8.

) 6

Amb. lib. de Sacram. c. 2. Cyp. Epist. 63. Belar. lib. 2. de Mis. ca. 4. D. Tho. 2. 2. q. 82. art. 7. ad 3.

Num. 14. v. 24. Judic. 1. Josue 14.

Genes. 23. v. 19. Pagnin. Chald. ibi. Olear. in Genes. 18. Genes. 14.

pal-

ra, y buelue à mirar el olvido con que viues de lo eterno. *Respice*, repara que caminas mas que bolando al peligroso momento de la muerte. *Respice*, considera bien el severísimo juyzio que te espera. *Respice*, atiende cuydadoso à la eternidad adonde caminas. *Respice*, mira, y remira, como quisieras entonces aver vivido. *Respice*, medita quanto daràs entonces por el tiempo que desprecias ora. Al arma pues: al arma contra las culpas afectos desordenados, y ocasiones; que para esto levanta oy el Estándarte Real el Sacerdote: *Securè pugnate: Ecce vexillum nostrum*. Y pues yà han caido los muros de la Jerico profana, à los Eccos de las Apostolicas tubas de este Jubileo grande. *Maledictus vir* (Atencion, Catholicos: que habla Josue, Jesus, desde aquel Altar) *maledictus vir coram Domino, qui suscitavit*

Josue 6.
Abulens. lib.
1. 73.
Eucher. lib. 4.
in Reg. 6. 1.
Gloss. in 1.
Reg. 16.

verit. & edificaverit civitatem Jerico. Maldito será de Dios el que se atreviere à reedificar los muros de Jerico: el que con su profanidad, con su mal exemplo, y escandalo, se atreviere à reedificar la disolución, que Jesus, con su Compañia, ha destruido: *Maledictus vir coram Domino*. A quien ha de alcanzar esta maldición? A ninguno, Dios, y Señor Nuestro: a ninguno; que postrados te confesamos, y te adoramos rendidos, como à nuestro Divino Capitan: humildes ofrecemos no seguir otros que tus Estándartes: no mas culpas: no mas ocasiones de ofenderte; y nos pesa, Jetus mio, nos pesa de aver seguido ciegos las vanderas del demonio. Sea, Señor, sobre nosotros tu bendición, tu gracia, para que merezcamos ir à glorificarte en la eterna gloria: *Quam mihi, &c.*



S E R M O N

VIGESSIMO,

Y SEGUNDO DEL SANTÍSSIMO SACRAMENTO DEL Altar, Domingo de Carnestolendas, en San Gil de Granada, à 13. de Febrero de 1684. años, en ocasion de grandes inundaciones de aguas.

Cæcus quidam sedebat secus viam mendicans. Ex Evang. Lect. Luc. cap. 18.

SALUTACION.

1 **E**stra concurrencia de circunstancias la de este dia, en que la muy illustre Esclavitud del Santísimo Sacramento de esta Parroquia insigne celebra, con estas devotas, y festivas demostraciones, à su Señor, y dueño Soberano! Ya vemos, Fieles, que todo el año, todos los meses repite su fervorosa devocion esta celebridad; pero que oy venga à ser en el dia mismo que combidava el mundo à sus amadores ciegos para la profana mesa de sus perniciosas delicias! Que sea oy, dia de Carnestolendas, quando expone en aquel Altar la Mesa Soberana de este Sacramento inefable! Y que sean este año las Carnestolendas à los treze de Febrero! Acaso pudiera parecer esta concurrencia, sino hallara en el sagrado libro de Ester un mysterioso dibujo de estas circunstancias.

2 Hallavanse esclavos de Assuero, Rey de los Persas, los Israelitas, desde el tiempo de Jechonias, que fue captivo de Nabuchodoposor, quando el soberbio, ambicioso, y tyrano Aman, desleoso de acabar con la nacion de Israel, hizo publicar vn edicto

4. Reg. 14.

tau

tan inhumanamente sangriento, que sin mas delito que su aprehension, mandava dar la muerte à todos los Israelitas, señalando para la execucion desta crueldad el dia treze del mes vltimo, que se llamava Adar, y corresponde (como observò el Abulense) à nuestro Febrero, por empezar ellos el año en el mes de Marco; y esto desde vn combite, advierte el Sagrado Texto: *Rege, & Aman celebrante convivium*. Esther entonces lastimada de saber tan funesto edicto contra los suyos, y deseosa de librarlos de la muerte que les amenazava: Viendose elevada hasta el trono de esposa del Rey Assuero, dispuso otro magestuoso combite, y en el pidió al Rey la libertad, y vida de los de su nacion, y la justísima muerte del tyrano Aman. Lo consiguió? Si; fue puesto Aman en vna horea, y salió decreto revocatorio, à favor de los Israelitas, y contra los que perturbaban su quietud; y esto para el dia mismo treze de Febrero, en que esperaban los Israelitas su muerte: *Et constituta est una voluntas dies* (dize el Sagrado Texto) *idest tertiadecima mensis duodecimi Adar.*

Abulen. in
Exod. 12.
Esther 3.

Esther 7.

Esther 8.

3 Esta es, Catholicos, la letra de la historia; pero quien no repara en ella, y admira lo singular de la Divina Providencia? Aqui se ven dos combites: vno para el triunfo de la soberbia de Aman, y la muerte de los Israelitas esclavos; y otro para la vida de los Israelitas verdaderos, y la muerte del soberbio Aman. Aqui ay vn dia diputado para destruir al Pueblo de Dios; y à este mismo dia convertido en la felicidad de este pueblo. Aqui se halla el dia treze de Febrero preparado para la mayor alegría de los Idolatras, y la mayor tristeza del pueblo de Israel; y se halla este mismo dia treze de Febrero convertido en la mayor alegría del pueblo de Israel, y la tristeza mayor de los Idolatras: *Duodecimi mensis decimatertia die* (dize el Texto Sagrado) *quando cunctis Judæis interfecto parabatur, versa vice Judæi superiores esse ceperunt, & se de adversarijs vindicare.*

Esther 9.

4 Ea, aveis observado esta rara providencia? Pues ved en ella vna propriísima imagen de lo que oy nos passa. No era oy el dia, en que el mundo, tyrano Aman, celebrava el combite profano de sus diversiones, para dar muerte à las almas de los Israelitas verdaderos, los Chriitianos? Digalo la memoria de las antiguas Carnestolendas: *Aman celebrante convivium*. Pues veale oy otro combite mejor de la Iglesia, Esposa del Divino Assuero, en aquel Altar, de donde sale la vida verdadera de los Chriitianos, y la muerte de la profanidad del tyrano mundo: *Convivium quod regina paraverat*. No era oy dia treze de Febrero, quando determinava el mundo tyrano destruir, con la diversion profana, à los esclavos; no de Nabuco, sino del mejor Assuero, Jesu Christo? Pues veale este mismo dia treze de Febrero convertido en la mayor felicidad de estos dichosos esclavos. No era oy el dia preparado para la pernicioso alegría de los mundanos, y la mayor tristeza de los esclavos de Jesu Christo? Pues veale este mismo dia convertido en la tristeza de los amadores del mundo, Idolatras ciegos de sus deleytes, y en la mayor alegría de los esclavos del Santísimo Sacramento, con la que celebran agradecidos à su Soberano Dueño: *Versa vice superiores esse ceperunt.*

5 O, cante, Fieles, nuestro coraçon canticos continuos de alabança à la Divina Providencia; por esta permuta que ha hecho de Carnestolendas en Semana Santa, de profanidad en devocion, y de ceguedad en desengaño! Celebra, celebra (Esclavitud devotísima) esta felicidad de tus esclavos, y de tu Reyna, y Madre la Iglesia. Aplauda el univervo los aciertos de tu devocion, mientras yo passo à considerar la misericordia, con que Jesu Christo Nuestro Señor, dió vista al Ciego del camino de Jerico, como lo refiere el Evangelio. Ayudeme, Catholicos, vuestra oraçion à solicitar para el acierto la divina gracia, por medio de la intercesion poderosa de la mejor Esther, Maria Santísima Señora nuestra, diciendo como acostumbrais: AVE MARIA.

Cæcus